

RAFAEL VIRUELA MARTÍNEZ\*

## POBLACIÓN RUMANA Y BÚLGARA EN ESPAÑA: EVOLUCIÓN, DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA Y FLUJOS MIGRATORIOS

### RESUMEN

El artículo repasa, en primer lugar, los factores que han contribuido al incremento súbito de la inmigración procedente de Bulgaria y Rumania. A continuación analiza la distribución geográfica a escala regional (comunidades autónomas), provincial y municipal, que revela cierta especialización territorial según la nacionalidad. El último apartado se dedica a los flujos migratorios, tanto los procedentes directamente del exterior como los desplazamientos interiores, íntimamente relacionados con la distribución espacial.

PALABRAS CLAVE: Bulgaria, Rumania, España, inmigración, distribución geográfica

### ABSTRACT

ROMANIAN AND BULGARIAN POPULATION IN SPAIN:  
EVOLUTION, GEOGRAPHICAL DISTRIBUTION AND MIGRATION FLOWS

This article reviews, firstly, the factors that have contributed to the sudden increase in immigration from Bulgaria and Romania. Secondly, it examines the geographic distribution at regional, provincial and municipal levels, which reveal some territorial specialization by nationality. Thirdly it considers migration flows, both directly from abroad and internal movements, which are closely related to the spatial distribution.

KEY WORDS: Bulgaria, Romania, Spain, immigration, geographic distribution

En los primeros años del siglo XXI, la población extranjera residente en España experimenta un aumento espectacular al que han contribuido, en gran medida, los ciudadanos de nacionalidad búlgara y rumana. El protagonismo recae en los rumanos, cuyo stock

---

\* Departament de Geografia. Universitat de València. e-mail: Rafael.Viruela-Martinez@uv.es. El autor desea manifestar su agradecimiento a Marcos Robles Herrero, oficial de laboratorio en el Servicio Central de Soporte a la Investigación Experimental (SCSIE) de la Universitat de València, por su inestimable colaboración en la tabulación de los ficheros de microdatos de las *Estadísticas de Variaciones Residenciales*, y a Catherine Andrés Langa, miembro de la Unidad de Investigación "Estudios del Territorio, Paisaje y Patrimonio" (ESTEPA), responsable del diseño gráfico.

Fecha de recepción: septiembre 2008. Fecha de aceptación: noviembre 2008.

se ha incrementado a razón de unas 100.000 personas por año en el periodo 2001-2006 y en más de 200.000 a lo largo de 2007, lo que les ha llevado a ocupar la primera posición entre los residentes extranjeros. La tendencia resulta sorprendente por cuanto, a diferencia de otros grupos (europeos occidentales, magrebíes o latinoamericanos), en la inmigración procedente de Europa del Este no hay, o al menos no lo había hasta hace poco, ningún vínculo entre los países de origen y España.

El objetivo de este artículo es analizar la evolución reciente de la inmigración ruman y búlgara, su distribución geográfica y la movilidad interprovincial, subrayando las diferencias entre uno y otro colectivo. Se han utilizado los datos del Instituto Nacional de Estadística (el Padrón Municipal de Habitantes y las Estadísticas de Variaciones Residenciales) y del Ministerio de Trabajo e Inmigración (Observatorio Permanente de la Inmigración), que cuenta con información más actual. Aunque ya disponemos de datos provisionales del Padrón de 2008, a los que se alude de forma puntual, para el análisis de la distribución territorial nos hemos servido de los de 2007, que proporciona cifras a escala municipal. Para los flujos migratorios, los últimos registros utilizados en este trabajo corresponden a 2006, ya que las variaciones residenciales registradas en 2007 no estaban disponibles en el momento de redactar estas páginas. Además de las estadísticas, hemos aprovechado los resultados de investigaciones empíricas que, con una metodología cualitativa, indagan en los procesos migratorios de los europeos del Este, con un mayor número de trabajos sobre el colectivo rumano<sup>1</sup>.

#### LA NUEVA CORRIENTE INMIGRATORIA DE EUROPA DEL ESTE: PREDOMINIO DE RUMANOS Y BÚLGAROS

La inmigración que recibe España ha experimentado grandes cambios cuantitativos y cualitativos en muy poco tiempo (cuadro 1). El número total de extranjeros con permiso de residencia se ha multiplicado por cinco en menos de diez años y en la actualidad asciende a 4.169.086 (a 30 de junio de 2008) y, como ha ocurrido en otros países, se han diversificado las áreas de procedencia. Hasta hace poco predominaban los ciudadanos comunitarios (el 39% de la UE-15, en 1999) y africanos (el 27%, el mismo año). En la actualidad el protagonismo corresponde a latinoamericanos (29'5%) y europeos del Este, que han registrado el mayor incremento en términos relativos y, con el 25'8% del total, superan a los africanos y a los del resto del continente europeo.

Entre los inmigrantes procedentes de países poscomunistas destacan los de nacionalidad búlgara y rumana, cuya presencia aumenta a ritmo acelerado desde principios del siglo XXI (cuadro 2), sobre todo en el caso del colectivo rumano que, con 686.733 efectivos, ha superado al marroquí (672.864) y ya ocupa la primera posición entre la población extranjera. La comunidad búlgara cuenta con 138.970 representantes y ocupa el sexto puesto del ranking, y a mucha distancia se encuentran polacos (80.120), ucranianos (61.793), rusos (29.723), lituanos (19.091), etc.

El flujo procedente de Rumania y Bulgaria se caracteriza por el súbito aumento y el carácter irregular. Como se muestra en el cuadro 2, las cifras del Ministerio de Trabajo, que sólo incluyen a los extranjeros con tarjeta de residencia, son inferiores a las aportadas por el Padrón de Habitantes, cuyo registro ha sido clave para acceder a los servicios

<sup>1</sup> En la bibliografía se incluyen algunos de los trabajos más relevantes.

Cuadro 1. Residentes extranjeros por grandes regiones de procedencia

Región de procedencia	1999		2008	
	Residentes	%	Residentes	%
Europa del Este	26.315	3,3	1.073.567	25,8
Resto de Europa*	327.241	40,8	726.642	17,4
Iberoamérica	149.298	18,6	1.230.101	29,5
África	213.012	26,6	865.679	20,8
Asia	66.340	8,3	244.553	5,9
Resto	19.123	2,4	28.544	0,7
Total	801.329	100,0	4.169.086	100,0

Fuente: Ministerio del Interior: *Anuario Estadístico de Extranjería 1999* (residentes a 31 de diciembre), y Observatorio Permanente de la Inmigración: *Extranjeros con certificado de registro o tarjeta de residencia en vigor a 30 de junio de 2008*. Elaboración propia.

\* La mayoría de la UE-15. Los valores de Europa del Este y del Resto de Europa son aproximados por la dificultad de asignar los "restos" de la información estadística a uno y otro grupo.

Cuadro 2. Rumanos y búlgaros residentes en España<sup>2</sup>

Año	Rumanos				Búlgaros			
	INE		MTI		INE		MTI	
	Número	%	Número	%	Número	%	Número	%
1999	6.410	0,7	5.082	0,6	3.031	0,3	3.013	0,4
2000	31.641	2,3	10.983	1,2	12.035	0,9	5.244	0,6
2001	67.279	3,4	24.856	2,2	29.741	1,5	9.953	0,9
2002	137.347	5,2	33.705	2,5	52.838	2,0	15.495	1,2
2003	207.960	6,9	54.688	3,3	69.854	2,3	24.369	1,5
2004	317.366	8,5	83.372	4,2	93.037	2,5	32.244	1,6
2005	407.159	9,8	192.134	7,0	101.617	2,5	56.329	2,1
2006	527.019	11,7	211.325	7,0	122.057	2,7	60.174	2,0
2007*	728.967	14,0	603.889	15,2	153.664	2,9	127.058	3,2
2008**			686.733	16,5			138.970	3,3

Fuente: Instituto Nacional de Estadística, *Padrón de Habitantes*; Ministerio de Trabajo e Inmigración, *Anuario de Inmigración*.

Porcentaje con respecto al total de extranjeros.

\* En las cifras del INE, datos provisionales a 1 de enero de 2008.

\*\* Observatorio Permanente de la Inmigración: *Extranjeros con certificado de registro o tarjeta de residencia en vigor a 30 de junio de 2008*.

<sup>2</sup> Los resultados del Padrón (a 1 de enero) se han hecho coincidir con los del Ministerio (a 31 de diciembre) para que se puedan apreciar mejor las diferencias entre una y otra fuente estadística. Así, los datos del INE de 2006 corresponden en realidad al 1 de enero de 2007.

sanitarios y educativos y en los procedimientos de regularización. En los estudios sobre inmigración es habitual comparar ambas magnitudes para estimar el volumen de residentes en situación irregular (véase, por ejemplo, CACHÓN, 2003), pese a que los resultados suelen estar sobrevaluados. En el caso de los rumanos y búlgaros, se puede afirmar que hasta hace poco el número de indocumentados ha superado al de quienes tienen los papeles en regla. El elevado índice de irregularidad se debe al rápido aumento de una inmigración que es muy reciente. La situación ha cambiado con el ingreso de ambos países a la Unión Europea, el 1 de enero de 2007, como se comenta más adelante.

### *España, principal país de destino. Los motivos de una elección*

España se ha convertido en el destino más importante para los emigrantes búlgaros y rumanos (Sopemi, 2007) por diversos factores, entre los que cabe destacar la grave crisis económica y moral que afecta a gran parte de la población y la oferta de empleo a trabajadores extranjeros en España, ya sea en el mercado de trabajo formal o en el informal, en actividades intensivas en mano de obra como la agricultura, la construcción, la hostelería, el servicio doméstico o el cuidado de ancianos, y además en la prostitución. Sectores, excepto el agrario, que han registrado un apreciable aumento de la ocupación en la última década, sobre todo a partir del cambio de siglo, etapa que registra el mayor aumento de esta corriente inmigratoria.

Muchos emigrantes se han dirigido a España ante las dificultades para instalarse en otros países de su preferencia. Las restrictivas políticas inmigratorias adoptadas en los tradicionales países de destino (Alemania, Austria, Francia, etc.), lejos de acabar con la emigración, han contribuido a la reorientación geográfica de los flujos y han configurando un espacio migratorio de geometría variable, cuyo centro de gravedad se ubica en estos momentos en los países mediterráneos. A diferencia de aquéllos, en éstos es más fácil entrar, residir y trabajar sin necesidad de documentos, y legalizar la situación es cuestión de tiempo. Los propios inmigrantes manifiestan que nadie les pregunta si tienen papeles o no y que viven y trabajan sin grandes problemas. En España "hay muchas facilidades para trabajar en la economía sumergida y no hay tanto control policial como en Bélgica y Holanda", según las declaraciones de búlgaros entrevistados por Mónica Ibáñez (2007).

El rápido aumento de esta corriente inmigratoria se debe, en gran medida, a la buena acogida de la sociedad receptora. En general, la población y los empresarios reconocen en los europeos del Este unas cualidades (seriedad, responsabilidad, disciplina, iniciativa, etc.) que hasta hace poco no atribuían a los extranjeros. En este sentido, varios autores se refieren al elevado nivel de instrucción y cualificación profesional (BUCUR, 2005; IBÁÑEZ, 2006; PAJARES, 2007), a una "imagen de marca" (IOE, 2004) que ha facilitado su inserción sociolaboral. Los propios inmigrantes aprovechan estas opiniones para mostrarse ante la sociedad como un colectivo distinto y mejor que otros. Por ejemplo, los rumanos se consideran más cualificados, responsables y capaces de realizar cualquier trabajo de forma más eficaz que los latinoamericanos o africanos (POTOT, 2003; GARCÍA, 2007). Los búlgaros se presentan como un colectivo próximo a los españoles, con los que comparten "el carácter mediterráneo, el apego a la familia, el gusto por estar en la calle con los amigos" (IBÁÑEZ, 2007). La facilidad para el aprendizaje del castellano es un valor añadido de los rumanos. Unos y otros merecen más confianza porque "son como nosotros": europeos, blancos y de religión cristiana. El aspecto físico es, en efecto, muy importante ya que, a

diferencia de otros colectivos, su migración no es tan visible, lo que es valorado de forma positiva por los propios inmigrantes (VIRUELA, 2006).

Con el aumento de la inmigración y la diversificación de las áreas de procedencia, los empresarios tienen más donde elegir y reclutan a sus trabajadores entre los recién llegados, más sumisos y disciplinados, para flexibilizar el mercado de trabajo y reducir costes. Ahora bien, la gestión empresarial de la mano de obra está muy condicionada por las decisiones gubernamentales que, sobre todo desde los acontecimientos de El Ejido en febrero de 2000, trataban de reequilibrar el peso alcanzado por el colectivo marroquí (cerca de 200.000 residentes en situación legal en diciembre de aquel año, el 22'3% del total) con personas más próximas a los españoles en sus pautas culturales (IZQUIERDO y MARTÍNEZ, 2003). Los acuerdos bilaterales firmados por España (en 2002 con Rumania, y al año siguiente con Bulgaria<sup>3</sup>) para la contratación de trabajadores temporales también han jugado un papel importante. Miles de inmigrantes, sobre todo de nacionalidad rumana, han llegado a España con un contrato en origen. Pero, en realidad, no son tantos cuando se les compara con el volumen de inmigrantes irregulares que se han desplazado como turistas (falsos turistas o turistas trabajadores).

En Rumania y Bulgaria circula abundante información sobre España, que transmiten los emigrantes y los medios de comunicación: prensa escrita, radio, televisión y, en fecha reciente, Internet, que se ha convertido en la mayor plataforma de intercambio de experiencias migratorias<sup>4</sup>. Antes de salir, los emigrantes poseen conocimientos de cultura y lengua española, de las regiones y localidades donde residen las comunidades de compatriotas más importantes, de la política inmigratoria y los procesos de regularización, de las posibilidades de trabajo y alojamiento, etc. La prensa rumana y búlgara dedica más espacio a nuestro país que a sus vecinos. España y lo hispano están de moda y, a pesar de la distancia, Madrid, Castellón, Segovia o Valladolid se perciben como lugares próximos y conocidos. Todo el mundo tiene una idea de lo que hacen los vecinos que residen en España: "Ésa es la casa de Romeana Ilieva. Vive en Málaga cuidando de un español muy viejo que se llama Pepe. Y aquélla es la de Buriana, que trabaja de camarera en una estación de servicio cerca de Villar de Fallares, en Zamora. Y este hombre del bar tiene un hijo, Detelín, que vive en Albacete currando en una obra..." (Vladimir Georgiev. Gradina, Bulgaria, enero de 2007<sup>5</sup>).

Los primeros inmigrantes llegaron a un país en el que la población extranjera estaba integrada básicamente por ciudadanos comunitarios (UE-15) y africanos. La escasa presencia de compatriotas hizo de España un destino prometedor ya que, como ha observado Swanie Potot (2007), el principal competidor de un emigrante es otra persona de características y cualidades semejantes que puede optar a los mismos empleos. Pero es un lugar seguro cuando hay personas conocidas y, en este sentido, es interesante señalar el

<sup>3</sup> Acuerdo entre el Reino de España y Rumania relativo a la regulación y ordenación de los flujos migratorios laborales entre ambos Estados. BOE, núm. 289, 3 de diciembre de 2002.

Acuerdo entre el Reino de España y la República de Bulgaria relativo a la regulación y ordenación de los flujos migratorios laborales entre ambos Estados. BOE, núm. 299, 15 de diciembre de 2003.

<sup>4</sup> Los emigrantes disponen en Internet de información indispensable para cada una de las fases del proceso migratorio, que se difunde a través de la prensa digitalizada y de las páginas Web de los organismos de la administración o de las asociaciones de inmigrantes. Entre éstas destacan en España las de la Federación de Asociaciones Rumanas [<http://fedrom-spain.blogspot.com/>] y la de la Asociación de Inmigrantes Búlgaros Balcan [<http://www.aibebalkan.com/>], por citar algunos ejemplos.

<sup>5</sup> "La Bulgaria que vive en España", *El Mundo*, 7 de enero de 2007, <http://www.elmundo.es/suplementos/cronica/2007/584/1168124407.html>

papel de los pioneros en la consolidación de esta corriente inmigratoria. Varios trabajos de investigación revelan que la mayoría ha optado por España porque ya había otros compatriotas (SERBAN y GRIGORAS, 2000; IBÁÑEZ, 2006; PAJARES, 2007, etc.). El 60% de un centenar de rumanos encuestados entre finales de 2003 y principios de 2004 (APARICIO y TORNOS, 2005) tenía familiares en España. Como ocurre en otros procesos migratorios, los emigrantes reciben el apoyo de redes sociales, integradas básicamente por familiares y amigos, que resultan fundamentales para minimizar los costes humanos del desplazamiento: acogida, alojamiento, relaciones para encontrar trabajo, etc.

Los recién llegados han asumido menos riesgos que quienes les precedieron por los motivos que se acaban de comentar. De hecho, muchos de ellos han aprovechado el procedimiento de reagrupamiento familiar para trasladarse a España. Además, el nivel de inseguridad se reduce porque las decisiones político-administrativas (desde la supresión del visado hasta el ingreso de Rumania y Bulgaria en la Unión Europea) han facilitado la movilidad.

### *De inmigrantes irregulares a ciudadanos comunitarios*

La posibilidad de desplazarse sin necesidad de visado, los procesos extraordinarios de regularización y la incorporación de Bulgaria y Rumania a la Unión Europea, han tenido una gran trascendencia en este flujo migratorio. La supresión del visado, en abril de 2001 a los búlgaros y en enero de 2002 a los rumanos, facilitó la circulación por Europa occidental. Antes los candidatos conseguían el visado en el mercado negro (documentos falsos) o a través de intermediarios en la embajada de cualquier país del espacio Schengen, que no tenía porqué ser el de destino ya que una vez dentro el emigrante podía explorar otros lugares hasta descubrir el más atractivo. Así, por ejemplo, parte de los rumanos residentes en España salieron con un visado para Alemania (DIMINESCU, 2002), Dinamarca (POTOT, 2003), etc.

Con la exención del visado, las fronteras se hicieron más permeables. A los rumanos y búlgaros les resultaba mucho más fácil salir, con la condición de que no podían trabajar y debían regresar a su país antes de tres meses. Muchos aprovecharon la oportunidad para realizar continuas idas y venidas entre el país de origen y el de destino, trabajando temporalmente en la economía sumergida, siendo habitual que varios familiares o amigos compartieran el mismo empleo sustituyéndose cada tres meses. Al regresar en el plazo previsto, evitaban las sanciones y la prohibición de salir de nuevo durante varios años: seis en el caso de los ciudadanos rumanos (SIMINA, 2005). Pero, la mayoría ha permanecido en el lugar de destino de forma irregular, trabajando en la economía sumergida e intentando gestionar su invisibilidad de la forma más eficaz posible en espera de un proceso extraordinario de regularización.

El aumento del número de residentes rumanos y búlgaros (véase el cuadro 2) que se registra en 2005 se debe al proceso de normalización de trabajadores extranjeros que, hasta el 30 de diciembre, benefició a 95.993 rumanos y 21.316 búlgaros, el 17'4 y el 3'9%, respectivamente, de los extranjeros que se dieron de alta en la Seguridad Social a raíz de este programa especial de regularización. En los procesos de 2000 y 2001, ambos colectivos también se encontraban entre los más beneficiados, junto con otros europeos del Este y ciudadanos de países latinoamericanos.

El 1 de enero de 2007, Rumania y Bulgaria ingresaron en la UE y desde entonces los nuevos ciudadanos comunitarios ya pueden entrar y residir en España sin problemas, al

igual que los nacionales de cualquier Estado de la Unión, lo que se ha traducido en un notable incremento del número de residentes, lo que corrobora los pronósticos de varios expertos en migraciones de ambos países<sup>6</sup>, que atribuían a la ampliación de la UE un papel similar al que tuvo la exención del visado cinco años antes. Hasta enero de 2007, alrededor de la mitad de los búlgaros y el 60% de los rumanos residían en España de forma irregular<sup>7</sup>. Una proporción superior a la de otros colectivos de similar importancia numérica (el 12% de los ecuatorianos y menos del 7% de los marroquíes), que se explica por el acelerado ritmo de crecimiento de un flujo que, además, es muy reciente. A partir de entonces, aumenta rápidamente el número de inmigrantes en situación legal, esto es, en posesión de la tarjeta de residencia que proporciona el Registro Central de Extranjeros a los ciudadanos comunitarios y asimilados que deciden residir en España durante un periodo superior a tres meses. Pese al cambio de estatus, no todos los búlgaros y rumanos empadronados han logrado su tarjeta porque las oficinas de Extranjería se han visto desbordadas ante la avalancha de solicitudes presentadas.

#### DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA

La distribución geográfica revela importantes diferencias entre rumanos y búlgaros y, en ambos casos, se caracteriza por la concentración en unas pocas provincias y ciudades y por la difusión del fenómeno por buena parte del territorio español, en relación con el rápido incremento del stock y la movilidad geográfica interna.

##### *Escala regional: cambios recientes en la distribución espacial*

La dimensión alcanzada por esta corriente migratoria ha generalizado la presencia de rumanos y búlgaros en todas las regiones. En general, las que cuentan con un mayor número de residentes son las mismas de hace diez años. Sin embargo, el ritmo de variación ha sido distinto y ello ha modificado sustancialmente la jerarquía en la distribución geográfica (cuadro 3). En síntesis, destaca la pérdida de importancia de Madrid, que ha sido desplazada por el País Valenciano como primera región de acogida de ciudadanos búlgaros, y el notable incremento en cifras absolutas y relativas de ambas Castillas. La de León ocupa el tercer puesto en número de inmigrantes búlgaros y la Mancha rivaliza con Cataluña por esa posición en el colectivo rumano. Ahora bien, el aumento de la inmigración procedente de Europa del Este es más apreciable en regiones que hasta hace poco tenían escaso atractivo para la población extranjera, cuya composición ha cambiado de forma espectacular. Así, en Aragón y Castilla-la Mancha los rumanos representan el 33% o más de los residentes foráneos, que también alcanzan porcentajes elevados en la Rioja (20%) o Madrid (17%). Por su parte, los búlgaros consiguen mayor representación en Castilla y León (17%) y en Navarra (7%). Estos porcentajes se han incrementado de forma considerable en 2007, según los resultados provisionales del último Padrón, a 1 de enero de 2008 (cuadro 3).

<sup>6</sup> "De inmigrantes a ciudadanos de Europa", *La Vanguardia*, 7 de enero de 2007.

<sup>7</sup> Estos porcentajes resultan de comparar las cifras de inmigrantes con tarjeta de residencia (a 31 de diciembre de 2006) con la aportada por el Padrón de Habitantes (a 1 de enero de 2007). Aunque los resultados están sobrealorados, esta operación permite una aproximación al índice de irregularidad.

Cuadro 3. Distribución regional de los residentes rumanos y búlgaros

a) Rumanos										
	Con respecto al total del colectivo (España = 100)					Con respecto al total de la población extranjera de cada región				
	1998	2001	2004	2007	2008*	1998	2001	2004	2007	2008*
Total	2.258	31.641	207.960	527.019	728.967	0,4	2,3	6,9	11,7	14,0
Andalucía	6,2	5,6	6,4	10,0	10,9	0,1	1,1	4,1	9,9	12,8
Aragón	1,7	8,3	8,0	7,8	7,8	0,5	10,5	21,6	33,0	36,9
Asturias	0,5	0,1	0,3	0,5	0,7	0,2	0,4	2,9	8,4	13,1
Baleares	3,1	1,0	1,1	1,3	1,4	0,2	0,4	1,7	3,7	4,6
Canarias	3,9	0,8	0,6	0,7	0,7	0,2	0,2	0,7	1,4	1,9
Cantabria	0,4	0,2	0,5	0,6	0,7	0,3	0,7	5,9	10,9	15,5
Castilla y León	2,3	1,2	2,3	2,7	3,3	0,3	1,4	6,7	12,0	15,8
Castilla-la Mancha	3,5	7,4	10,5	11,5	11,7	0,8	8,4	24,5	38,0	41,9
Cataluña	12,3	7,4	11,7	12,1	12,1	0,2	0,9	3,8	6,5	8,0
País										
Valenciano	17,2	17,9	20,3	18,1	17,5	0,4	2,8	9,1	13,1	15,2
Extremadura	0,1	0,2	0,4	0,8	1,1	0,0	0,4	4,6	14,8	22,2
Galicia	1,1	0,4	0,5	0,6	0,7	0,1	0,4	1,7	3,6	5,4
Madrid	40,1	44,1	32,5	28,3	25,9	0,8	4,6	10,2	17,2	19,1
Murcia	1,0	0,9	1,0	1,4	1,6	0,2	0,5	1,5	3,7	5,1
Navarra	1,5	1,2	0,7	0,6	0,7	0,8	2,0	3,3	5,5	7,9
País Vasco	4,4	1,2	1,3	1,7	1,8	0,7	1,4	4,5	8,8	11,0
La Rioja	0,8	2,0	1,9	1,4	1,4	0,7	7,9	16,1	20,0	23,6
Ceuta	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,1	0,2	0,3	0,3
Melilla	0,0	0,0	0,0	0,0	0,9	0,0	0,0	0,0	0,0	0,1

b) Búlgaros										
	Con respecto al total del colectivo (España = 100)					Con respecto al total de la población extranjera de cada región				
	1998	2001	2004	2007	2008*	1998	2001	2004	2007	2008*
Total	1.453	12.035	69.854	122.057	153.664	0,2	0,9	2,3	2,7	2,9
Andalucía	6,9	3,3	4,6	6,5	6,7	0,1	0,2	1,0	1,5	1,7
Aragón	0,7	2,0	3,1	3,5	3,5	0,1	1,0	2,8	3,4	3,5
Asturias	0,3	0,2	0,2	0,3	0,3	0,1	0,2	0,8	1,0	1,3
Baleares	4,3	5,5	4,5	5,2	5,2	0,2	0,9	2,4	3,3	3,6
Canarias	7,5	1,7	1,3	1,5	1,5	0,2	0,2	0,5	0,7	0,8
Cantabria	1,1	0,4	0,4	0,5	0,5	0,5	0,8	1,7	2,2	2,5
Castilla y León	4,8	10,6	17,1	16,8	17,6	0,5	4,8	16,7	17,1	17,7
Castilla-la Mancha	3,6	4,2	5,5	5,0	5,0	0,5	1,8	4,3	3,8	3,8
Cataluña	8,9	6,0	7,9	7,6	7,6	0,1	0,3	0,9	1,0	1,1
País										
Valenciano	15,0	21,1	22,3	22,6	22,3	0,2	1,3	3,4	3,8	4,1
Extremadura	0,1	0,1	0,2	0,3	0,3	0,0	0,1	0,6	1,1	1,3
Galicia	1,5	0,4	0,4	0,5	0,5	0,1	0,1	0,4	0,7	0,8
Madrid	43,0	37,0	25,2	21,6	19,9	0,5	1,5	2,6	3,0	3,1
Murcia	1,0	2,8	3,2	4,0	4,3	0,1	0,6	1,7	2,4	3,0
Navarra	0,6	4,0	3,2	3,2	3,6	0,2	2,5	5,1	7,0	8,5
País Vasco	0,6	0,3	0,5	0,6	0,6	0,1	0,1	0,6	0,8	0,8
La Rioja	0,0	0,3	0,6	0,5	0,6	0,0	0,5	1,6	1,6	2,0
Ceuta	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Melilla	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0

Fuente: INE, Padrón de Habitantes. Elaboración propia.

\* Resultados provisionales a 1 de enero de 2008, dados a conocer el 19 de junio de 2008.

La distribución geográfica experimenta cambios importantes desde principios del siglo XXI y se debe en buena medida a los movimientos migratorios internos. Con anterioridad predominaba la tendencia a la concentración, sobre todo en Madrid, que llegó a reunir más del 40% de los efectivos de uno y otro colectivo. Desde entonces, asistimos a un rápido proceso de difusión de la inmigración rumana y búlgara por buena parte del territorio, que coincide con el aumento de los flujos de entrada y obedece, al menos en parte, a las dificultades que encuentran los recién llegados para instalarse en los tradicionales centros de acogida y a la búsqueda de destinos que hasta esos momentos contaban con pocos extranjeros.

#### *Escala provincial: especialización territorial*

La distribución geográfica (figuras 1 y 2) se caracteriza por la mayor concentración en Madrid, donde reside el 28% de los rumanos y el 22% de los búlgaros, y el litoral mediterráneo, con el 37 y el 43% de uno y otro grupo. Las provincias castellanas y las del valle del Ebro reúnen el mayor número de efectivos en el interior de la península. Es aquí donde alcanzan mayor importancia relativa, con la particularidad de que los búlgaros son protagonistas en Castilla y León, sobre todo en Segovia (35 por cada mil habitantes, 44 según los datos provisionales de 2008) y Valladolid (con 12), y los rumanos en Castilla-La Mancha, Aragón y la provincia catalana de Lérida, donde suponen más de 30 por cada mil habitantes, además de Castellón, que registra la mayor concentración relativa, con 73 rumanos por cada mil habitantes (más de 87, según el avance de resultados del Padrón de 2008). Los valores absolutos y relativos disminuyen considerablemente en el litoral cantábrico y Galicia, en las provincias occidentales, en Andalucía (excepto Almería y Huelva) y Canarias.

Los mapas provinciales muestran de forma clara la especialización territorial según la nacionalidad de los inmigrantes, cuya destacada presencia en provincias del interior puede obedecer a la proximidad de Madrid (el principal centro de atracción para ambos colectivos) y a las dificultades para trabajar y/o residir en la capital y su área metropolitana, además de la oferta de empleo en actividades diversas en aquellas provincias y al rápido funcionamiento de las cadenas migratorias. Factores a los que hay que añadir, como han destacado varios autores (IBÁÑEZ, 2006, DELGADO *et al.*, 2006), la rapidez con la que los extranjeros consiguen tramitar los papeles de residencia: en Valladolid cinco meses antes que en ciudades como Madrid, Valencia o Barcelona<sup>8</sup>.

#### *Escala municipal: concentración y dispersión*

La distribución geográfica a escala municipal muestra una creciente dispersión por buena parte del territorio español (cuadro 4). En efecto, en noviembre de 2001 el Censo registró la presencia de rumanos en 1.690 municipios y de búlgaros en 1.229. Seis años después, a principios de 2007, el INE certificaba que los rumanos estaban empadronados en 4.659 y los búlgaros en 2.813 de los 8.111 municipios españoles. Un proceso de difusión espectacular por su extensión y rapidez, sobre todo en el caso de los ciudadanos

<sup>8</sup> *El Norte de Castilla* (11 de agosto de 2006): "Los inmigrantes utilizan la provincia como trampolín para trasladarse a otras ciudades", [http://www.nortecastilla.es/prensa/20060811/valladolid/inmigrantes-utilizan-provincia-como\\_20060811.html](http://www.nortecastilla.es/prensa/20060811/valladolid/inmigrantes-utilizan-provincia-como_20060811.html)

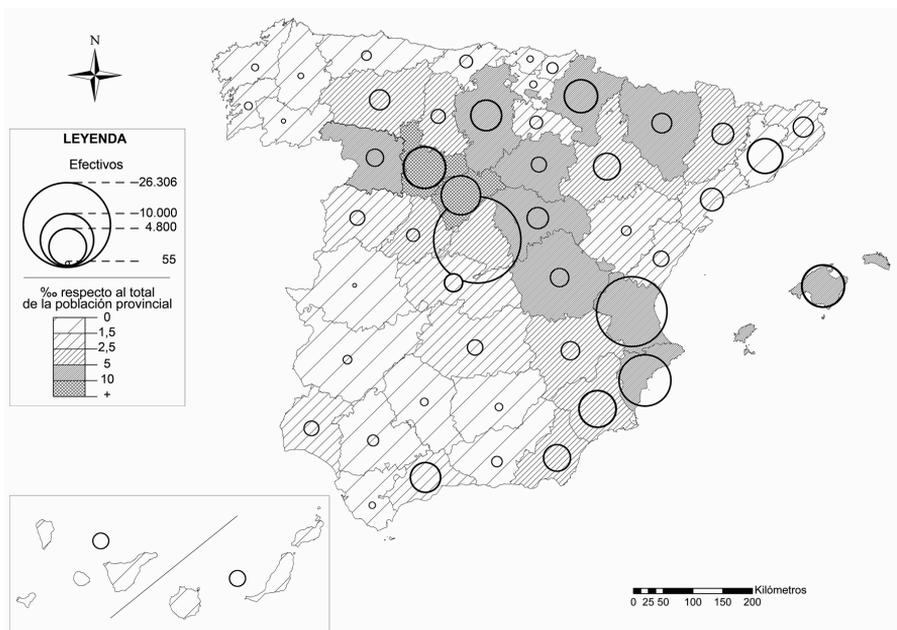


Figura 1. Distribución geográfica de los residentes búlgaros por provincias, a 1 de enero de 2007.

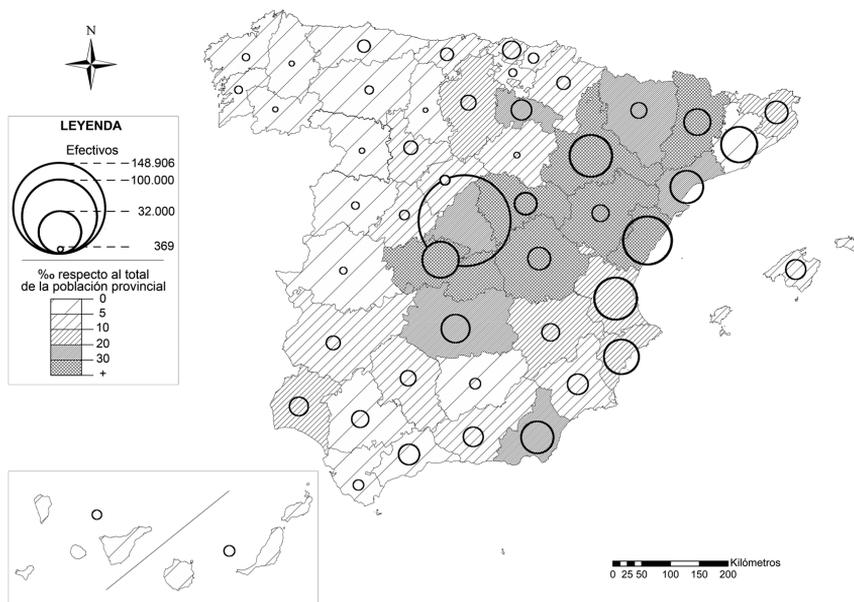


Figura 2. Distribución geográfica de los residentes rumanos por provincias, a 1 de enero de 2007.

rumanos, cuya expansión territorial ya superó en 2005 a la de marroquíes y ecuatorianos, aquellos con más años de experiencia migratoria en nuestro país. La nacionalidad rumana es la que alcanza mayor difusión en el territorio, ya que está presente en el 57% de los municipios y ninguna otra llega al 50%.

Cuadro 4. Número de municipios con presencia de extranjeros de cuatro nacionalidades

	2001		2005		2007	
	Municipios	%	Municipios	%	Municipios	%
Marroquíes	3.018	37'2	3.781	46'6	3.966	48'9
Ecuatorianos	2.394	29'5	3.262	40'2	3.041	37'5
Rumanos	1.690	20'8	3.831	47'2	4.659	57'4
Búlgaros	1.229	15'2	2.435	26'3	2.813	34'7
Municipios de España	8.108		8.109		8.111	

Fuente: INE, *Censo de Población 2001* (noviembre) y *Padrón de Habitantes* (enero). Elaboración propia. Porcentaje con respecto al total de municipios de España.

No obstante el rápido proceso de difusión, la distribución espacial de los europeos del Este se caracteriza por la concentración, ya que más de la mitad de los rumanos y el 60% de los búlgaros residen en apenas un centenar de municipios. Las principales áreas de asentamiento de los inmigrantes búlgaros y rumanos (figuras 3 y 4) siguen siendo las mismas que en 2001 (REQUES y COS, 2004) y muestran un patrón territorial bien definido, con importantes diferencias entre uno y otro colectivo.

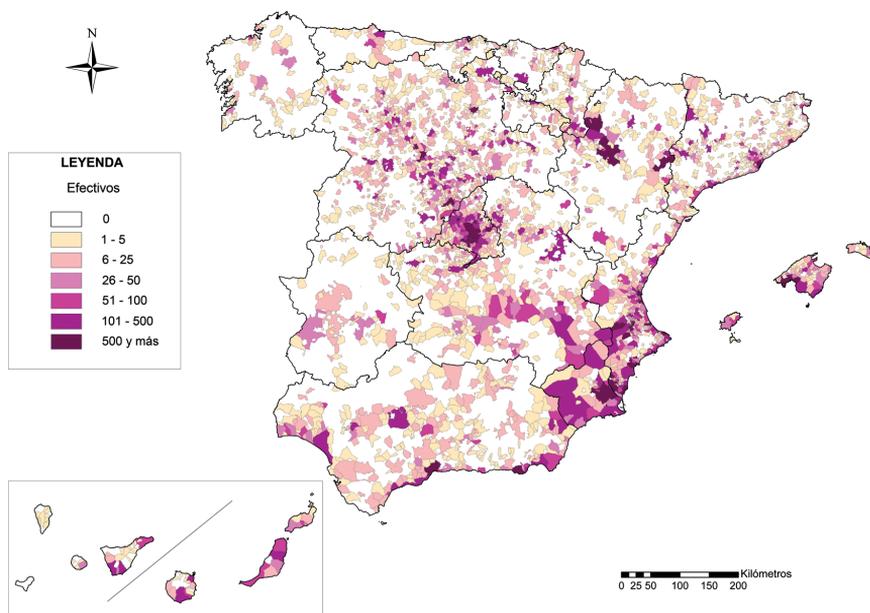


Figura 3. Distribución geográfica de los residentes búlgaros por municipios, a 1 de enero de 2007.

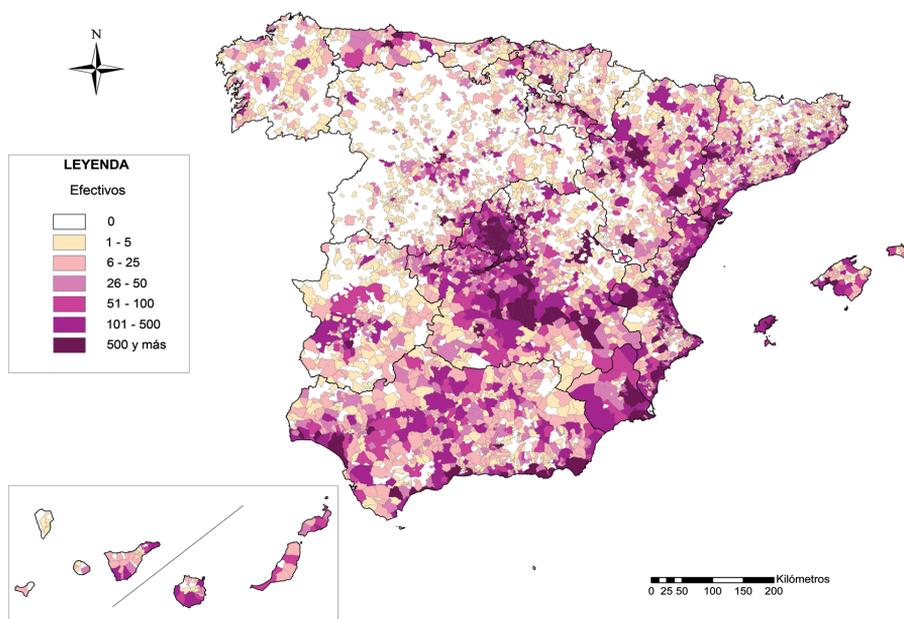


Figura 4. Distribución geográfica de los residentes rumanos por municipios, a 1 de enero de 2007.

Madrid y su área metropolitana configuran el mayor foco inmigratorio, que se prolonga por las provincias limítrofes. La distribución en el territorio metropolitano muestra una gran dispersión ya que a los residentes en la capital (el 8'5% de los rumanos y el 9% de los búlgaros) les superan los de municipios del entorno, sobre todo los ubicados al sur: Getafe, Móstoles, Parla, Leganes, etc. Los búlgaros han consolidado un eje de asentamiento a lo largo de la carretera de la Coruña (A-6), en municipios de la sierra madrileña (Collado Villalba, Guadarrama, Moralzarzal, etc.) y de Castilla y León, con un mayor número de efectivos en las capitales y las cabeceras comarcales de las provincias de Segovia (Riaza, Cuellar), Valladolid (Peñafiel, Íscar o Mayorga) y Burgos (Aranda de Duero). Desde la capital del Estado, los rumanos han configurado dos grandes ejes de expansión, el del corredor del Henares: Coslada, San Fernando, Torrejón o Alcalá, que continua en la vecina provincia de Guadalajara, con mayor número de efectivos en la capital provincial y en Azuqueca, y el que se extiende por el sur desde Arganda del Rey (en Madrid) hasta la Mancha, donde destacan, entre otras, las localidades de Tomelloso (Ciudad Real), Quintanar de la Orden (Toledo), Tarancón (Cuenca) o Villarrobledo (Albacete). Otras poblaciones de la región con una presencia importante de ciudadanos rumanos son las capitales de provincia y Talavera de la Reina (Toledo), el municipio de Castilla-la Mancha con más efectivos de esta nacionalidad. La gran área de concentración rumana de la Mancha continúa por la comarca de Requena-Utiel, en el interior de la provincia de Valencia, que actúa de puente entre aquella y el litoral mediterráneo.

La costa mediterránea y suratlántica acoge a un gran número de europeos del Este. Mientras los rumanos se distribuyen por todo el litoral, los búlgaros se agrupan en el

sureste. Destaca la mayor concentración de rumanos en Castellón y la comarca de la Plana, donde se ubica una de las primeras colonias que se establecen en España (VIRUELA, 2002), y en la comarca almeriense de El Poniente (El Ejido, Roquetas de Mar). Otros sectores del litoral con importante presencia rumana se encuentran en Huelva, en Cartaya, Lepe (Costa Occidental), Rociana y Almonte (El Condado); en Málaga, entre la capital y Estepota; en Murcia y en torno al mar Menor; y al norte del río Ebro, en las comarcas del Montsià y el Camp de Tarragona, y en Barcelona y su área metropolitana. La distribución de los búlgaros en el País Valenciano se caracteriza por la escasa presencia en la provincia de Castellón y porque algunos de los valores más altos –a diferencia de los rumanos– se registran en comarcas del interior (Enguera, en la provincia de Valencia), como se observa también en municipios del Noroeste murciano.

En los últimos años se ha incrementado la presencia de rumanos y búlgaros en el valle del Ebro, que se está consolidando como el tercer eje de concentración de ambos colectivos. La mayor parte de los rumanos reside en Aragón, sobre todo en la capital, a donde muchos han llegado atraídos por las oportunidades de empleo que ha generado un evento como la Expo 2008. Otros asentamientos importantes se localizan en municipios de las riberas de los ríos Jalón y Jiloca (Ricla, Calatayud, Calamocha, etc.), en el Bajo Aragón (Alcañiz), en la Noguera, en la provincia de Lérida, o remontando el Ebro desde Zaragoza y continuando por la Rioja (de Calahorra a Haro). Por su parte, los búlgaros reúnen un gran número de efectivos en la comarca zaragozana de Cinco Villas (Ejea de los Caballeros, Tauste) y tienen en Navarra casi tantos efectivos como en Aragón, sobre todo entre Pamplona y Tafalla.

A las grandes áreas de concentración, se han sumado desde hace poco otros espacios de inmigración a lo largo de los valles del Guadiana y del Guadalquivir, además del golfo de Cádiz y Canarias, sobre todo en el caso de los rumanos.

### *Destacada presencia en áreas rurales*

La distribución geográfica de la población extranjera, independientemente de la nacionalidad y como ocurre en todos los países de inmigración, coincide a grandes rasgos con la de la población y el dinamismo económico. Los rumanos y los búlgaros también prefieren los municipios de tipo metropolitano, las grandes ciudades (Madrid, Barcelona, Valencia o Zaragoza), las de tamaño intermedio (Castellón, Coslada), las capitales de provincia, las cabeceras comarcales y los pueblos grandes del interior de la península y, sobre todo, de la costa mediterránea. Localidades, en suma, bien comunicadas, con un buen nivel de servicios y donde la oferta de empleo es más amplia y diversificada. Ahora bien, la distribución de la población según el tamaño demográfico del municipio de residencia (cuadro 5) muestra diferencias interesantes en relación con la procedencia.

En efecto, la mayor parte de los ecuatorianos reside en las grandes metrópolis: el 60% en ciudades con más de 100.000 habitantes de censo, y el 24% vive en Madrid. Uno de cada tres marroquíes tiene su residencia en municipios de tamaño intermedio, entre 20.000 y 100.000 habitantes, un porcentaje similar al de quienes prefieren las ciudades grandes. Por su parte, uno de cada cuatro europeos del Este vive en municipios que no superan los 10.000 habitantes. Una proporción considerablemente superior a la del conjunto de la población extranjera (15%). Las diferencias son más evidentes en los municipios rurales, sobre todo en los más pequeños. En los que tienen menos de 1.000 habitantes, los rumanos equivalen al 24% de la población extranjera y los búlgaros al 9%.

Cuadro 5. Distribución de la población según el tamaño demográfico del municipio de residencia y proporción sobre la población extranjera en cada categoría de municipio, en 2007 (%)

Tamaño demográfico	Españoles	Extranjeros	Búlgaros		Rumanos		Marroquies		Ecuatorianos	
Efectivos	40.681.183	4.519.554	122.057		527.019		582.923		427.099	
Total	100,0	100,0	100,0	2,7	100,0	11,7	100,0	12,9	100,0	9,5
Menos de 1.000 habitantes	3,6	1,7	5,5	8,7	3,6	24,4	1,7	12,6	0,6	3,4
De 1.000 a 1.999	3,1	1,8	4,3	6,4	3,4	21,6	2,1	15,0	0,7	3,4
De 2.000 a 4.999	7,3	5,1	8,6	4,5	8,8	20,1	6,1	15,5	2,7	5,0
De 5.000 a 9.999	8,6	6,5	8,8	3,6	9,3	16,6	9,0	17,8	4,2	6,1
De 10.000 a 19.999	11,0	10,9	10,0	2,5	10,0	10,7	12,7	15,0	7,2	6,2
De 20.000 a 49.999	15,0	16,9	11,7	1,9	17,2	11,9	20,1	15,3	13,4	7,5
De 50.000 a 99.999	9,3	13,3	12,8	2,6	11,4	10,0	13,8	13,4	10,4	7,4
De 100.000 habitantes y más	9,3	10,4	7,5	1,9	10,0	11,1	13,6	16,8	12,4	11,2
Capitales de provincia	32,8	33,3	30,8	2,5	26,3	9,2	20,8	8,1	48,5	13,8

Fuente: INE, *Padrón de Habitantes 2007*. Elaboración propia.

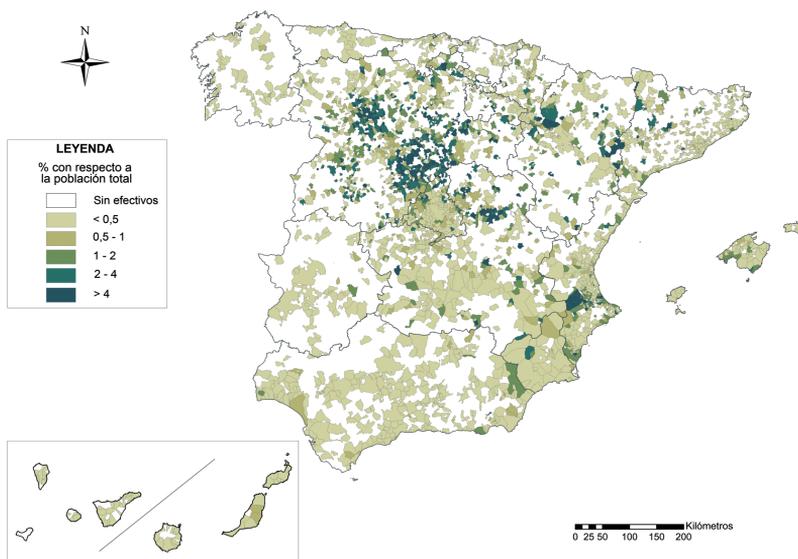


Figura 5. Proporción de los residentes búlgaros respecto a la población total municipal, a 1 de enero de 2007.

Los mapas que representan el porcentaje sobre la población total de cada municipio (figuras 5 y 6) revelan que ambos colectivos consiguen mayor representación en extensas áreas rurales. Los rumanos destacan en la Mancha y en una amplia zona que se extiende por las provincias de Castellón, Teruel y Tarragona. Los búlgaros registran valores altos en la mayor parte de la provincia de Segovia y en Tierra de Campos, comarca ubicada en una posición periférica a cierta distancia de las tres capitales de provincia más próximas (Valladolid, León y Palencia). En general, se trata de pueblos muy pequeños, que hasta hace poco apenas recibían inmigrantes. En unos casos, la presencia de europeos del Este

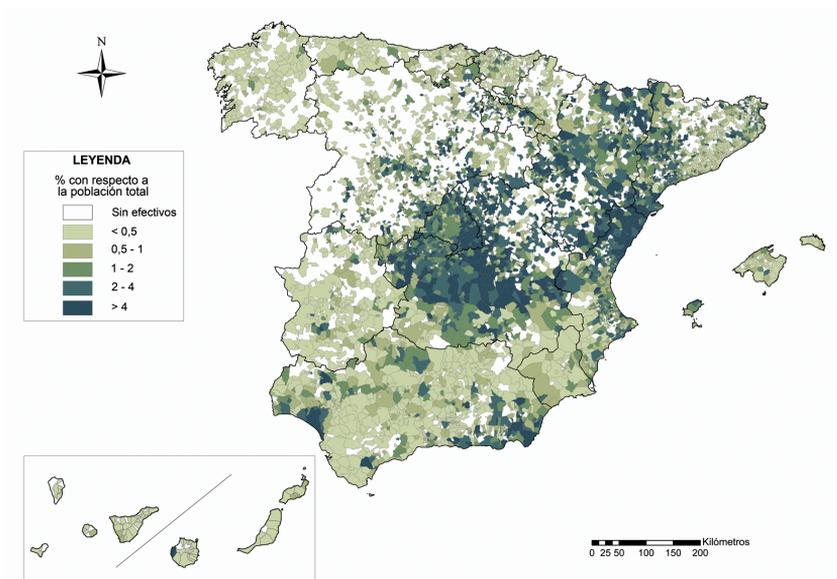


Figura 6. Proporción de los residentes rumanos respecto a la población total municipal, a 1 de enero de 2007.

se debe a las dificultades que encuentran para instalarse en otros lugares de su preferencia, como han hecho muchos de los que residen en municipios del interior del País Valenciano (VIRUELA, 2002; ANTUÑANO y SOLER, 2007). En otros casos, los inmigrantes acuden directamente a estos pueblos, como hicieron los primeros rumanos y búlgaros que llegaron a Valladolid y Segovia (IBÁÑEZ, 2006). En estas localidades, que durante décadas han sufrido un intenso éxodo y con graves problemas de envejecimiento, al recién llegado le resulta relativamente fácil conseguir trabajo y vivienda. Además, las relaciones humanas son más estrechas, los vecinos y las autoridades se muestran acogedores con los extranjeros y ellos se sienten aceptados y seguros (VIRUELA, 2008).

### *La vecindad exportada*

La distribución geográfica de los inmigrantes se relaciona con la oferta de empleo, como ya se ha comentado, pero también con la presencia de familiares, amigos o compatriotas, que dan seguridad y ayudan al recién llegado en el proceso de inserción sociolaboral. Las redes sociales contribuyen a reforzar concentraciones ya existentes, en un típico proceso de causación acumulativa (ARANGO, 2006), y son un elemento clave en la composición y canalización de los flujos, en la elección de los lugares de origen y de destino, de manera que en algunos municipios y provincias encontramos una elevada representación de inmigrantes procedentes de la misma localidad o región.

La emigración afecta a todas las regiones de Rumania y Bulgaria, y todas envían representantes a España. Sin embargo, entre las áreas de origen de los pioneros predominan determinadas ciudades y regiones. Así, entre los rumanos residentes en Almería y

Castellón encontramos una destacada representación de Targoviste (POTOT, 2000; VIRUELA, 2002); la mayoría de los rumanos empadronados en la Sènia, provincia de Tarragona, procede de Beus (PAJARES, 2007); en Coslada hay un nutrido grupo de oriundos de Dobrotesti (SERBAN y GRIGORAS, 2000), Alcalá de Henares es uno de los destinos preferidos por los rumanos de Alba Iulia (SANDU *et al.*, 2004) y los que residen en Aguaviva proceden de Unirea (GARCÍA, 2007). La mayor parte de los búlgaros con domicilio en la comarca valenciana de Enguera proceden de Dimitrovgrad y Haskovo (VIRUELA, 2003) y más de la mitad de los que residen en Segovia o al norte de la provincia de Valladolid vienen de Pleven (APARICIO *et al.*, 2006). Esta migración puntual y selectiva responde al “efecto llamada” de los primeros que emigraron y configura una especie de “vecindad exportada” en el lugar de destino, como ha destacado Serge Weber (2003) al analizar la inmigración rumana en la región italiana del Lazio. Ahora bien, más que la pertenencia a la misma región de procedencia, son los vínculos familiares y de amistad los que explican el reagrupamiento en el lugar de destino.

#### FLUJOS DEL EXTERIOR Y MOVILIDAD GEOGRÁFICA INTERIOR

La desigual distribución geográfica guarda relación con los puntos de entrada al país y con la redistribución mediante la movilidad interior. En lo que llevamos de siglo XXI, el flujo inmigratorio que recibe España ha experimentado un aumento extraordinario, superándose las 800.000 entradas de extranjeros en el año 2006, más del doble que en 2001, y la composición se ha modificado de forma considerable. En los tres primeros años la mayor aportación llegaba de Ecuador, con una media anual de 77.536 entradas, y en los tres años siguientes el flujo rumano se ha convertido en el más importante, con 118.716 de media, lo que representa más del 15% del total, superando en 2006 al que procede del continente africano. Por su parte, los búlgaros han estado entre los diez primeros puestos con un porcentaje que oscila entre el 2'4 y el 3'4% de las entradas.

Madrid es la principal puerta de entrada en España para los ciudadanos rumanos y búlgaros, aunque ha reducido su protagonismo de forma considerable (cuadro 6) a favor de otros destinos ubicados en el litoral mediterráneo y en el valle del Ebro, destacando Barcelona o Zaragoza para los rumanos, y la misma provincia catalana y Navarra para los búlgaros.

Cuadro 6. Flujos procedentes del exterior, según la provincia de destino (%)

	Búlgaros			Rumanos	
	2001-2003	2004-2006		2001-2003	2004-2006
Total	41.334	61.122	Total	126.671	343.323
Madrid	31,1	19,2	Madrid	39,3	26,9
Valencia	16,3	12,5	Castellón	8,7	6,8
Alicante	7,9	7,7	Valencia	6,3	5,8
Valladolid	8,2	4,9	Zaragoza	3,4	5,4
Murcia	4,0	4,9	Barcelona	2,7	4,5
Segovia	3,5	4,7	Toledo	3,4	4,2
Barcelona	1,7	4,3	Almería	3,6	4,1
Navarra	0,4	3,4	Alicante	4,1	3,9
Burgos	2,2	3,3	Tarragona	2,4	3,6
Málaga	2,2	2,9	Ciudad Real	3,1	3,1
Almería	2,2	2,5	Lérida	1,8	2,6

Fuente: INE, *Estadísticas de Variaciones Residenciales*. Elaboración propia.

Se indican las provincias que reciben más del 2'5% de las entradas en el trienio 2004-2006.

Burgos y Segovia adquieren cierta relevancia como provincias de entrada de búlgaros en Castilla y León, en detrimento de Valladolid, mientras que Toledo, en Castilla-la Mancha, ha registrado un apreciable aumento de la llegada de rumanos procedentes directamente del exterior. Frente a la acusada concentración de los flujos de entrada en el trienio 2001-2003, en los últimos años los puntos de entrada se han dispersado por buena parte del territorio español. No obstante, Madrid y el País Valenciano siguen ocupando los primeros puestos.

### *Movilidad interior*

La continua afluencia de inmigrantes del Este ha ido acompañada de un fuerte incremento de la movilidad interna (cuadro 7), sobre todo en el caso de los ciudadanos rumanos (más de 50.000 cambios de municipio de residencia en 2006, el 11% de los desplazamientos correspondientes a la población extranjera, frente a poco más del 6% cinco años antes) por una cuestión puramente cuantitativa, ya que el número de residentes es casi cinco veces superior al de los búlgaros. Sin embargo, éstos se mueven más en términos relativos, y ambos colectivos tienen una tasa de movilidad superior a la del total de extranjeros y los ecuatorianos (algo tendrán que ver las nacionalizaciones y, sobre todo, la drástica reducción del flujo de entrada del grupo latino en los últimos años). En cambio, los marroquíes migran más en relación con su mayor dependencia del sector agrario y la elevada proporción de varones (RECAÑO y DOMINGO, 2006; PUMARES, GARCÍA y ASENSIO, 2006). El índice de movilidad de rumanos y búlgaros era extraordinariamente alto en 2002, durante la fase de adaptación a un contexto espacial nuevo, y desde entonces ha disminuido de forma considerable. Un comportamiento diferente al de los norteafricanos y que seguramente está relacionado con el reagrupamiento familiar y la estabilidad laboral de parte de los europeos del Este.

Como acabamos de comprobar, para una elevada proporción de ciudadanos rumanos y búlgaros que llegan a España, el primer destino no es el definitivo. En ambos casos, como en el de los marroquíes (PUMARES, 2005), las provincias con más residentes son las que, en general, registran un mayor volumen de entradas y salidas y los mayores saldos. La movilidad entre provincias permite identificar zonas de expulsión y zonas de atracción. En el primer caso se encuentran las provincias del interior, y en el segundo las del litoral oriental y meridional, aunque con notables excepciones.

Cuadro 7. Movilidad interior

	2002		2003		2004		2005		2006	
	Total	Tasa								
Españoles	1.085.061	27'16	1.174.313	29'28	1.169.708	29'05	1.168.484	28'87	1.269.331	31.25
Extranjeros	238.866	102'91	293.590	103'04	357.738	105'76	401.877	102'07	462.978	106'88
Rumanos	15.000	146'61	21.468	124'34	28.629	108'99	39.168	108'12	50.093	107'24
Búlgaros	6.004	145'41	7.832	127'67	9.382	115'19	11.115	114'20	12.615	112'80
Marroquíes	38.161	111'19	44.051	110'19	61.522	132'04	68.151	126'87	77.610	135'45
Ecuatorianos	42.276	130'11	55.542	128'27	54.846	112'68	47.428	98'90	45.437	102'29

Fuente: INE, *Estadísticas de Variaciones Residenciales*. Elaboración propia.

La tasa de movilidad relaciona el número de cambios de residencia por cada mil habitantes.

El litoral mediterráneo es el mayor foco de atracción de inmigrantes del Este procedentes de otras provincias, con un saldo positivo de mayor entidad en Valencia y Alicante (figuras 7 y 8). En este ámbito, Almería registra balance negativo y destaca por ser la provincia con mayor capacidad de expulsión de inmigrantes de muy diversa procedencia (PUMARES, GARCÍA y ASENSIO, 2006). También son expulsoras netas de rumanos Huelva, Granada y Castellón. En este caso se debe a la saturación del mercado de trabajo tras un periodo de intensa inmigración. Diversas asociaciones y organizaciones que trabajan con inmigrantes vienen manifestando desde hace años las dificultades para colocar a quienes buscan empleo, sobre todo en localidades y comarcas donde hay una gran concentración de efectivos (en la Plana), por lo que muchos tratan de buscar oportunidades en otra parte (VIRUELA, 2002). Con todo, conviene señalar que Castellón ocupa una de las primeras posiciones como receptora de rumanos procedentes de otras provincias españolas y que en 2006 ha modificado la tendencia, con un balance positivo que resulta del notable incremento de las entradas. Provincias ubicadas en la mitad norte (Asturias, Cantabria, el País Vasco, Navarra, etc.) también son receptoras netas, aunque con resultados modestos.

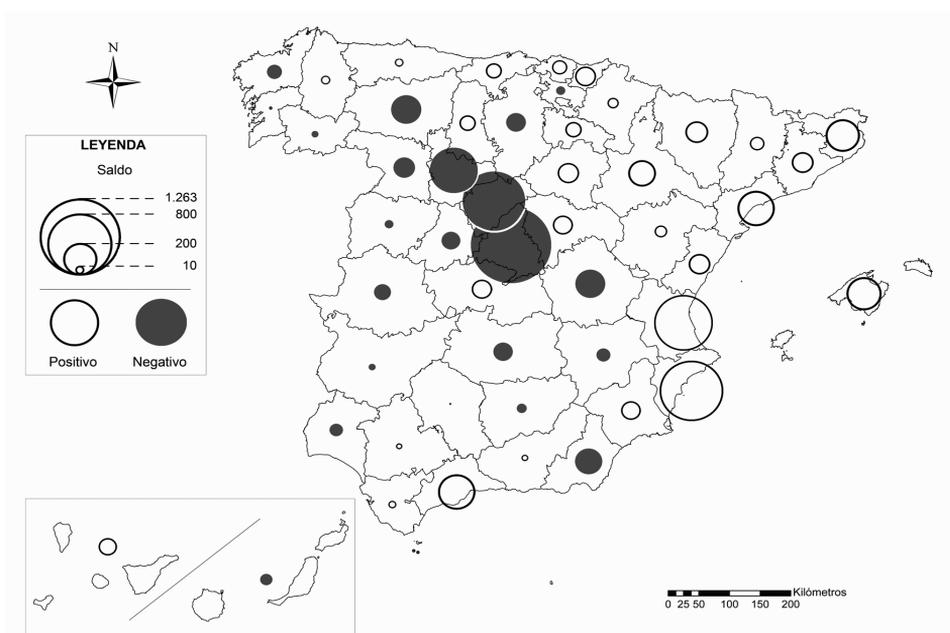


Figura 7. Saldo migratorio interprovincial de los búlgaros (2002-2006).

Madrid es la provincia que pierde más efectivos de uno y otro colectivo por migración interna. La mayor parte de las provincias del interior peninsular actúan como polos de expulsión: de ciudadanos búlgaros las de Castilla y León, sobre todo Segovia y Valladolid, y de rumanos las de Castilla-la Mancha y Aragón. Guadalajara es la excepción más destacada en el interior por su balance positivo, sobre todo en la recepción de rumanos, lo que se debe fundamentalmente a la expansión del fenómeno metropolitano desde Madrid.

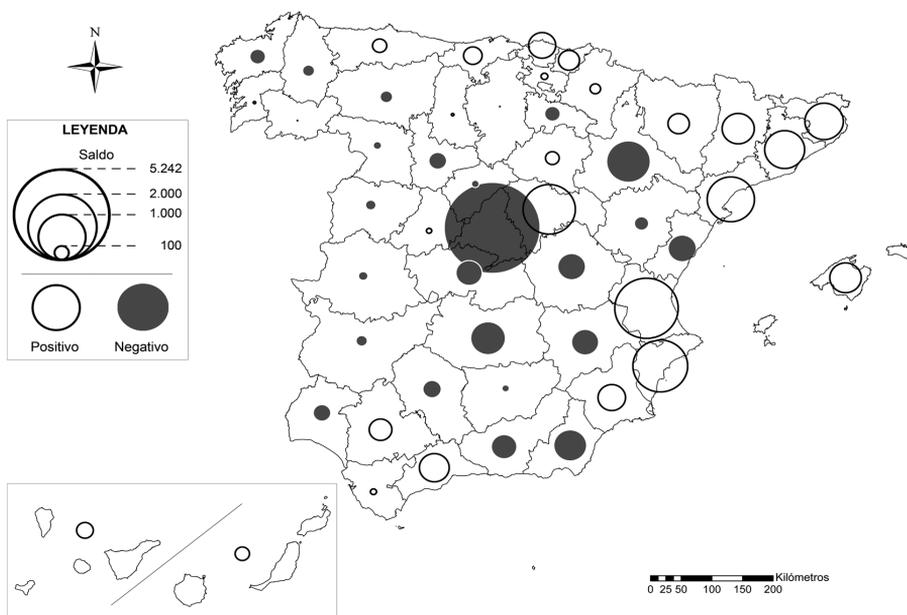


Figura 8. Saldo migratorio interprovincial de los rumanos (2002-2006).

#### *Los flujos: principales provincias de origen y destino*

La dirección de los flujos muestra diferencias entre uno y otro colectivo (figuras 9 y 10). Los desplazamientos que siguen la mayoría de los búlgaros trazan sobre el mapa una estrecha franja diagonal que se extiende desde las provincias castellano-leonesas hasta el litoral valenciano, mientras que los itinerarios de los rumanos perfilan una gran área triangular con vértices en Madrid, Cataluña y el País Valenciano. En ambos casos, Madrid aparece como principal foco emisor y, aunque también recibe inmigrantes desde otras provincias, las salidas superan a las entradas en todos los casos. Desde Madrid los flujos se dirigen a las provincias aledañas (especialmente, Guadalajara y Toledo) y el País Valenciano, la principal región receptora de inmigrantes. Destaca, asimismo, el intercambio de ciudadanos de nacionalidad búlgara entre las provincias de Castilla y León, sobre todo entre Segovia y Valladolid, y la movilidad de los rumanos entre provincias contiguas del litoral mediterráneo, y entre éstas y las de Aragón, Lérida y Castilla-la Mancha, con predominio de los flujos que se dirigen hacia la costa.

Los factores que contribuyen a la movilidad interior de los extranjeros están relacionados con el mercado laboral y de la vivienda, y con la presencia de comunidades del mismo origen. Así, ante las dificultades para establecerse en la capital y su área metropolitana, miles de inmigrantes han optado por las provincias próximas, donde los problemas relacionados con el trabajo, la vivienda o la situación administrativa encuentran más rápida solución que en otras regiones. De esta forma, Castilla-la Mancha y Castilla y León se han convertido en lugares atractivos para los búlgaros y

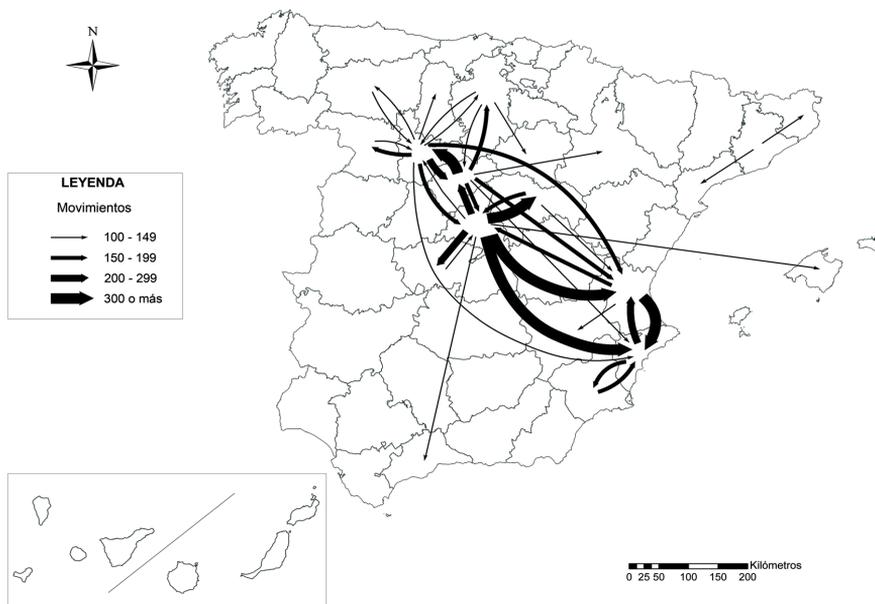


Figura 9. Principales flujos interprovinciales de búlgaros (2002-2006).

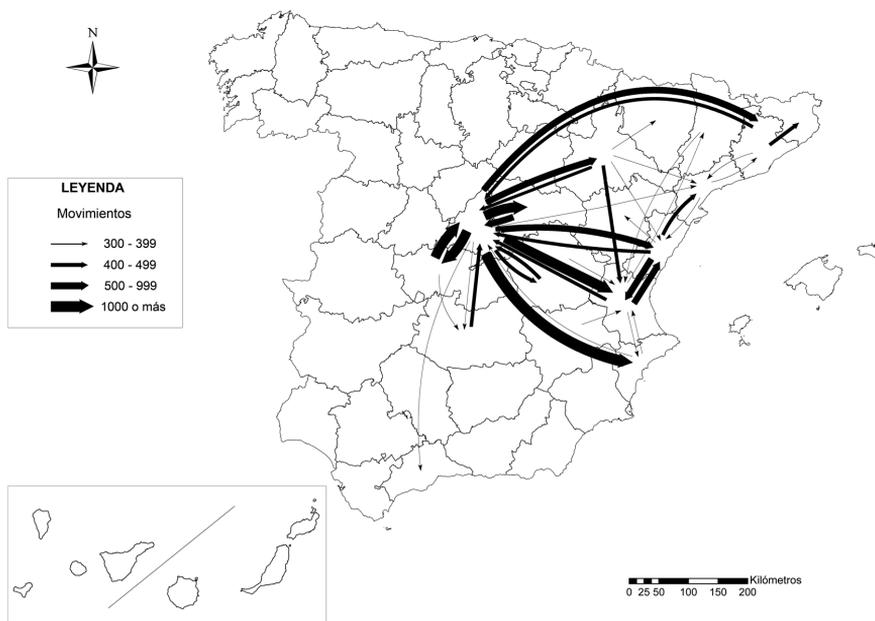


Figura 10. Principales flujos interprovinciales de rumanos (2002-2006).

rumanos. Sin embargo, al igual que Aragón, tienen muy poca capacidad de retención y sirven de trampolín para alcanzar otros destinos. En efecto, en extensas áreas del interior, sobre todo en los municipios pequeños, la oferta de empleo se limita a actividades relacionadas con la ganadería y la agricultura, en condiciones muy duras y con escasas posibilidades de mejora o promoción. Por este motivo, a la primera oportunidad, que suele llagar al cabo de unos años, cuando han aprendido el castellano y han conseguido regularizar la situación, son muchos los que se desplazan a otras regiones, con preferencia al País Valenciano, como ya destacaron otros autores (APARICIO *et al.*, 2006; IBAÑEZ, 2006), en busca de oportunidades más acordes con sus aspiraciones. Los puestos que abandonan en las provincias de salida suelen ser ocupados por inmigrantes de la misma nacionalidad, en la mayoría de los casos familiares y amigos. Rotación que han destacado varios estudios llevados a cabo en Castilla y León (APARICIO *et al.*, 2006; Diputación de Palencia, 2006).

La movilidad geográfica en la dirección que acabamos de comentar suele ir acompañada de movilidad laboral, con trasvase del sector agrario a los servicios o la construcción, en la mayoría de los casos. Pero no siempre es así, ya que muchos desplazamientos se relacionan con itinerarios agrícolas que llevan a los trabajadores extranjeros por diferentes regiones españolas. A este patrón obedecen los flujos de menor importancia y con similar número de entradas y salidas, en los que participan provincias del litoral mediterráneo, Aragón, Castilla-la Mancha o Lérida. Miles de europeos del Este se ocupan en tareas de recolección en campañas sucesivas: fruta en Lérida o Zaragoza, champiñón en la Rioja, vendimia en Ciudad Real y Toledo, cítricos en Valencia o Murcia, etc.

#### *Mayor importancia de los desplazamientos de corto recorrido*

La movilidad de los inmigrantes rumanos y búlgaros es más importante en los desplazamientos intraprovinciales, que suponen el 59 y el 56'5% de los protagonizados, respectivamente, por uno y otro colectivo durante el último quinquenio (2002-2006), lo que les diferencia de los marroquíes (49'6%) con una movilidad interior más equilibrada entre los desplazamientos de corto recorrido y los de media distancia. La mayor parte de las migraciones intraprovinciales se realizan entre municipios de la Comunidad de Madrid y las provincias que cuentan con un mayor número de residentes.

Estos desplazamientos, al igual que los que implican un cambio de provincia, están motivados por la búsqueda de mejores condiciones de vida. En Madrid, por ejemplo, la redistribución de inmigrantes desde la capital a municipios del área metropolitana y otros más periféricos se relaciona con el mercado de la vivienda, lo que lleva a los extranjeros a integrarse en los densos flujos de desplazamientos diarios residencia-trabajo, principalmente como usuarios del transporte público (MÉNDEZ, 2008). La movilidad entre municipios de la misma provincia también se relaciona con el desequilibrio entre la oferta y la demanda de empleo en los tradicionales centros de acogida, como ha ocurrido en Castellón desde donde muchos rumanos se han dirigido a municipios del interior (VIRUELA, 2002). En otros casos, los flujos se dirigen desde los pueblos, a donde acuden en una primera fase por el reclamo que supone el empleo y alojamiento garantizados, hacia las capitales de provincia, como ocurre en Castilla y León (IBAÑEZ, 2006).

## A MODO DE CONCLUSIÓN

La Europa poscomunista aporta más de un millón de inmigrantes a España, la cuarta parte del total. El flujo del Este se ha incrementado muy rápidamente en poco tiempo, sobre todo en el caso de los colectivos aquí analizados que, si hace tan sólo una década contaban con muy pocos efectivos (menos de 10.000 entre los dos), en la actualidad se encuentran entre los extranjeros que aportan más efectivos. Los rumanos, con 686.733 residentes (728.967, según el avance de resultados del último Padrón de Habitantes) ya ocupan la primera posición.

Rumanos y búlgaros, como otros emigrantes laborales, acuden allí donde son mayores las posibilidades de empleo: ciudades, capitales de provincia y municipios grandes. Pero a diferencia de otros colectivos, los del Este muestran cierto interés por las áreas rurales que hasta hace poco tenían escaso atractivo para la población extranjera (salvo los británicos y otros ciudadanos de la UE-15 asentados en pequeños municipios del litoral mediterráneo, aunque por motivos distintos). El análisis de la distribución geográfica revela la especialización territorial según la nacionalidad. En algunas comarcas y localidades destaca la elevada representación de uno de los dos colectivos y la escasa presencia del otro. Por ejemplo, la comarca de la Plana concentra el 38% de los rumanos que residen en el País Valenciano. En cambio, en la provincia de Castellón hay muy pocos búlgaros, que prefieren la de Valencia, con más efectivos en el interior de un triángulo con vértices en Valencia, Gandía y Enguera. Algo similar se observa en áreas del interior peninsular: apenas hay ciudadanos de nacionalidad búlgara en la Mancha, donde se ha establecido una de las colonias rumanas con más efectivos, lo contrario que en Castilla y León, donde el flujo del Este se identifica más con la inmigración búlgara, como ocurre en Tierra de Campos (APARICIO *et al.*, 2006). Esta dicotomía se detecta en otros espacios: el valle del Ebro, el litoral mediterráneo o la Comunidad de Madrid. En la capital y su área metropolitana, sobre todo en localidades del sur y del Henares, son protagonistas los rumanos, en cambio hay más ciudadanos búlgaros en muchas localidades de la sierra. Es como si unos trataran de evitar los destinos donde es más destacada la presencia de los otros para no entrar en competencia con inmigrantes que por sus características y cualidades puedan optar a los mismos empleos.

Sea como fuere, las diferencias observadas en la distribución geográfica de los inmigrantes rumanos y búlgaros están relacionadas con las redes sociales, que juegan un papel muy importante en la elección de los lugares de destino. La presencia de una comunidad de la misma nacionalidad atrae a los recién llegados, que obtienen de familiares y amigos la ayuda necesaria para encontrar alojamiento e incorporarse al mercado de trabajo, y de esta forma aumentan los efectivos en las mismas provincias y localidades. Pero, una vez en España, parte de los inmigrantes cambia de lugar de residencia, con predominio de los desplazamientos que se realizan dentro de la misma provincia. El papel que tienen determinadas provincias o localidades como puerta de entrada, espacio de acogida en una primera fase del proceso migratorio y trampolín desde donde se trasladan a otras zonas, o como destino más duradero o definitivo, depende de diversos factores o circunstancias, en especial de la disponibilidad de vivienda asequible, de la estructura del mercado de trabajo y de la red de compatriotas ya establecidos. Los principales itinerarios que siguen los inmigrantes en sus desplazamientos interiores revelan el buen funcionamiento de las redes sociales en los procesos migratorios. La movilidad interprovincial (figuras 9 y 10) tiene lugar entre las provincias con mayor número de residentes de

una y otra nacionalidad (figuras 3 y 4), y ambos fenómenos están íntimamente relacionados.

Como en el caso de otros grupos de extranjeros (RECAÑO, 2002; PUMARES, GARCÍA y ASENSIO, 2006), Madrid es el gran centro receptor-redistribuidor de europeos del Este y concentra la mayor parte del saldo negativo en las migraciones internas. Castilla y León registra pérdidas netas significativas de búlgaros, y Aragón y Castilla-la Mancha de rumanos, con la significativa excepción de Guadalajara. La destacada presencia de ciudadanos de países poscomunistas en regiones del interior, las más rurales de España, con acusado déficit demográfico, es para muchos de ellos una situación transitoria, una estancia de paso, ya que transcurrido un tiempo se desplazan al litoral mediterráneo, sobre todo al País Valenciano, donde aumentan las oportunidades gracias a la amplia y diversificada oferta de empleo.

\*\*\*

En el futuro, la inmigración desde los nuevos países comunitarios estará fuertemente condicionada por la situación socioeconómica en origen y destino. En España, la crisis económica afecta a sectores que, como la construcción y los servicios, ocupan a un gran número de rumanos y búlgaros y los más afectados, personas solas en paro y con escasas posibilidades de reinserción laboral, regresarán a casa. Pero no es previsible un retorno masivo, al menos a corto y medio plazo. Hay que tener en cuenta que muchos inmigrantes residen aquí junto a familiares y amigos, han logrado mejorar laboralmente y, pese a las actuales circunstancias, consideran que están mejor en España que en Rumania o Bulgaria. Allí, la recuperación económica de los últimos años no se ha traducido en una mejora sustancial de las condiciones de vida de la mayor parte de la población, los salarios siguen siendo bajos. Las diferencias entre estos países y España no se reducirán al ritmo que deberían para frenar la emigración.

La perspectiva es que la inmigración rumana y búlgara continúe en los próximos años, cuando se levanten las restricciones a la libre circulación de trabajadores. En un flujo como éste en el que las redes sociales juegan un papel fundamental, el poder y eficacia de los vínculos familiares permiten que sea más fácil conseguir un trabajo mejor remunerado en Madrid, Castellón, Segovia o Valladolid que en las provincias de origen. Sin embargo, cabe esperar una ralentización ya que el intenso éxodo registrado hasta la fecha ha reducido notablemente las cohortes de jóvenes-adultos de las poblaciones rumana y búlgara, que muestran evidentes síntomas de envejecimiento demográfico. Además, muchos de los que querían emigrar ya lo han hecho.

#### BIBLIOGRAFÍA

- ANTUÑANO, Isidro y SOLER, Ángel (2007): *La instalación de la población inmigrante en las áreas rurales*, Federación Valenciana de Municipios y Provincias, Valencia, 169 p.
- APARICIO, Jesús M; CARBONERO, Miguel A.; CARRO, Luís; GARCÍA, José A.; ALONSO, María F.; ROMERO, Rafaela y GUTIÉRREZ, Juan F. (2006): *Población inmigrante en Tierra de Campos. Situación y análisis*, Pirámide (Grupo Anaya), Madrid, 150 p.
- APARICIO, Rosa y TORNOS, Andrés (2005): *Las redes sociales de los inmigrantes extranjeros en España. Un estudio sobre el terreno*, Madrid, Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales y

- Observatorio Permanente de la Inmigración, 152 pp.
- ARANGO, Joaquín (2006): La inmigración en España: una visión de conjunto. En ARAGÓN, Jorge: *Documentos del Seminario sobre Inmigración, Políticas Migratorias y Sindicalismo*, Fundación 1º de Mayo, Madrid, pp. 23-40
- BUCUR, Ramona (2005): *Les migrations roumaines de travail. L'étude de migrations roumaines de travail à Castellón de la Plana*, Université d'Angers, Mémoire DEA Régulations Sociales, Directeur prof. Jean-Baptiste Humeau, Département de Géographie (mimeo).
- CACHÓN, Lorenzo (2003): La inmigración en España: los desafíos de la construcción de una nueva sociedad, *Migraciones*, 14, 219-304
- DELGADO, José María –coord.– (2006): *La nueva inmigración en Castilla y León*, Consejo Económico y Social de Castilla y León, Valladolid, 539 p.
- DIMINESCU, Dana (2002): Stratégies roumaines, *Plein Droit*, 55, <http://www.gisti.org/doc/plein-droit/55/strategies.html>
- DIPUTACIÓN DE PALENCIA (2006): *Estudio, diagnóstico y análisis sociológico de la población inmigrante en la provincia de Palencia*, Diputación de Palencia y Caja España, V. Merino, S.L., Palencia, 117 pp.
- FRANCO, Fernando (2002): Una visión del mundo agrario y rural. En BLANCO, Agustín (ed.): *Envejecimiento y mundo rural en Castilla y León*, Fundación Encuentro. Colección Estudios, Madrid, pp. 69-73
- GARCÍA, Ángela (2007): *Internalizing immigration policy within the nation-state: the local initiative of Aguaviva, Spain*, San Diego, The Center for Comparative Immigration Studies CCIS, University of California, Working Paper 151, <http://www.ccis-ucsd.org/PUBLICATIONS/wrkg151.pdf>
- IBÁÑEZ, Mónica (2006): *Inserción laboral e integración social de la población inmigrante en Castilla y León*, Valladolid, Junta de Castilla y León, 373 pp.
- IBÁÑEZ, Mónica (2007): Los nuevos movimientos migratorios. El caso de la emigración de la población búlgara a Castilla y León. En DÍAZ, Luis y TOMÉ, Pedro (coord.): *La tradición como reclamo*, Salamanca, Consejería de Cultura y Turismo, Junta de Castilla y León, pp. 135-172
- INE: *Estadísticas de Variaciones Residenciales*. Varios años, <http://www.ine.es>
- INE: *Padrón de Habitantes*. Varios años, <http://www.ine.es>
- INE: *Censo de Población y Viviendas 2001*, <http://www.ine.es>
- IOÉ, Colectivo (2004): *Igual de seres humanos. Historias de inserción de migrantes con problemas en la Comunidad Valenciana*, CEIM y Conselleria de Benestar Social, Valencia, 215 pp.
- IZQUIERDO, Antonio y MARTÍNEZ, Raquel (2003): La inmigración en España en 2001. En IZQUIERDO, Antonio (dir.): *Inmigración: mercado de trabajo y protección social en España*, CES, Colección Estudios, Madrid, pp. 99-181
- MANSOOR, Ali y QUILLIN, Bryce (eds): *Migration and remittances. Eastern Europe and the former Soviet Union*, Washington, World Bank, 2006, 213 p. [http://siteresources.worldbank.org/INTECA/Resources/257896-1167856389505/Migration\\_FullReport.pdf](http://siteresources.worldbank.org/INTECA/Resources/257896-1167856389505/Migration_FullReport.pdf)
- MÉNDEZ, Ricardo (2008): Inmigración y mercados de trabajo urbanos: tendencias recientes en la región metropolitana de Madrid, *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, vol. XII, núm. 257, <http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-257.htm>
- MINISTERIO DE TRABAJO E INMIGRACIÓN: *Anuario Estadístico de Inmigración*, Madrid, Varios años. [http://extranjeros.mtas.es/es/general/ObservatorioPermanente\\_index.html](http://extranjeros.mtas.es/es/general/ObservatorioPermanente_index.html)

- OBSERVATORIO PERMANENTE DE LA INMIGRACIÓN: *Extranjeros con certificado de registro o tarjeta de residencia en vigor y Extranjeros con autorización de estancia por estudios en vigor a 30 de junio de 2008*, Madrid, julio de 2008, [http://extranjeros.mtas.es/es/general/DatosEstadisticos\\_index.html](http://extranjeros.mtas.es/es/general/DatosEstadisticos_index.html)
- PAJARES, Miguel (2007): *Inmigrantes del Este. Procesos migratorios de los rumanos*, Icaria, Barcelona, 274 pp.
- POTOT, Swanie (2000): *Mobilités en Europe. Étude de deux réseaux migratoires roumains, Sociologie Româneasca*, 2, 97-115. <http://www.sociologieromaneasca.ro/2000/articulo/sr2000.2-a5.pdf>
- POTOT, Swanie (2003): *Circulation et réseaux des migrants roumains. Une contribution à l'étude des nouvelles mobilités en Europe*, Thèse Doctoral, Université de Nice Sophia Antipolis, 3 de julio de 2003. <http://www.mmsh.univ-aix.fr/lames/potot%20these%202003.pdf>
- POTOT, Swanie (2003): *Quand les migrants balkaniques rencontrent ceux venus du sud, Balkanologie*, 1, 65-85 [artículo disponible también en <http://www.afebalk.org/rencontres2002/textes/S.Potot.pdf>]
- POTOT, Swanie (2007): *Vivre à l'Est, travailler à l'Ouest: les routes roumaines de l'Europe*, l'Harmattan, París, 226 pp.
- PUMARES, Pablo (2005): *Distribución territorial y movilidad interprovincial de la población marroquí en España, Quaderni del Dipartimento per lo Studio delle Società Mediterranee*, 32, 203-230
- PUMARES, Pablo; GARCÍA, Arlinda y ASENSIO, Ángeles (2006): *La movilidad laboral y geográfica de la población extranjera en España*, OPI, Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, Documentos, 10, Madrid, 217 pp.
- RECAÑO, Joaquín (2002): *La movilidad geográfica de la población extranjera en España: un fenómeno emergente, Cuadernos de Geografía*, 74, 135-156.
- RECAÑO, Joaquín y DOMINGO, Andreu (2006): *Evolución de la distribución territorial y la movilidad geográfica de la población extranjera en España*. En AJA, Eliseo y ARANGO, Joaquín: *Veinte años de inmigración en España*, Fundación CIDOB, Barcelona, pp. 303-338
- REQUES, Pedro y COS, Olga de (2004): *De lo global a lo local: repercusiones geodemográficas de la inmigración en España, Economistas*, 99, 48-61.
- SANDU, Dumitru; RADU, Cosmin; CONSTANTINESCU, Monica y CIOBANU, Oana (2004): *A country report on romanian migration abroad: stocks and flows after 1989*, Study for Multicultural Center Prague, november 2004, [http://aa.ecn.cz/img\\_upload/f76c21488a048c95bc0a5f12deece153/Romanian\\_Migration\\_Abroad.pdf](http://aa.ecn.cz/img_upload/f76c21488a048c95bc0a5f12deece153/Romanian_Migration_Abroad.pdf)
- SIMINA, Ovidiu Laurian (2005): *Next in Line-Romanians at the Gates of the EU (emigrants, border control, legislation)*, SISEC Discussion Papers, West University of Timisoara, [http://aei.pitt.edu/4465/01/SDP\\_II-1-2005\\_Ovidiu\\_SIMINA.pdf](http://aei.pitt.edu/4465/01/SDP_II-1-2005_Ovidiu_SIMINA.pdf)
- SOPEMI (2007): *Perspectives des migrations internationales. Rapport annuel 2007*, París, Organisation de Coopération et de Développement Économiques, 416 pp.
- VIRUELA, Rafael (2002): *La nueva corriente inmigratoria de Europa del Este, Cuadernos de Geografía*, 72, 231-258
- VIRUELA, Rafael (2003): *La emigración de la Europa poscomunista: su incidencia en el País Valencià, Saitabi*, 53, 187-214
- VIRUELA, Rafael (2006): *Inmigrantes rumanos en España. Aspectos territoriales y procesos de sustitución laboral, Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, <http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-222.htm>

- VIRUELA, Rafael (2008): Europeos del Este en el mercado de trabajo español: un enfoque geográfico, *Revista CIDOB d'Afers Intenacionals*, 84, 81-103
- WEBER, Serge (2003): Comment maintenir la proximité malgré l'éloignement? Migrants d'Europe centrale et orientale à Rome, *Arches. Revue Internationale des Sciences Humaines*, 6, <http://www.arches.ro/revue/no06/no6art11.htm>